

Reina Católica



**"La Causa de la Reina
`non è fermata, cammina`"**

Nuestro Vicario General, D. Vicente Vara Sanz, el Postulador de la Causa, R. P. Rafael M^a Serra Bover y D. Vidal González Sánchez, visitan en Roma al Cardenal Saraiva Martins, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, quien repitió varias veces la frase que encabeza esta nota. Nos congratulamos por ello.

La **esperanza** de España



En este número vamos a compartir la alegría de Fernando e Isabel por el nacimiento de su hijo varón, su ángel, como la Reina le llamaba.

Próxima ya la Navidad, nos acercaremos juntos a otra cuna más famosa aún y venerada en toda la tierra. ¡Que el Amor y la Paz de Belén te colmen, amigo lector, y te acompañen en el próximo 2003!

¡Te deseamos una Feliz Navidad!

Tal vez, amigo que esto lees, acabas de tomarme en tus manos y estás a punto de dejarme, pensando que se trata de un cuento de hadas y príncipes encantados. ¡Aguarda un momento!: Los hechos que vamos a analizar, son rigurosamente históricos. Ellos nos van a poner en contacto con la alegría y el dolor de una gran mujer, que tiene mucho que decirte, si tienes un rato para escucharle.

La esperanza no defrauda:

De cómo la reina oraba a Dios pidiendo un hijo varón

Al año siguiente de su matrimonio, celebrado en Valladolid el 19 de octubre de 1469, vieron los Reyes alegrado su hogar con el nacimiento de su primogénita, la princesa Isabel, que nació en Dueñas (Palencia) el 1º de octubre de 1470. De ella hablaremos en números sucesivos.

Pasaban los años y la Reina veía frustradas sus esperanzas de una nueva maternidad. Pedía ardientemente a Dios el don de los hijos, especialmente de un hijo varón, que pudiera ser jurado por las Cortes de Castilla y Aragón, ya que en este Reino la ley sálica impedía reinar a las mujeres.

La providencia visible de Dios fue para la Reina el médico judío Lorenzo Badoç, que lo era de los Reyes de Aragón, él se ocupó de la delicada salud de la Reina, después del nacimiento de su primera hija. Alborozo indecible en todo el Reino, al conocerse el próximo alumbramiento de la Reina.

El 30 de junio de 1478, en el Alcázar de Sevilla, Isabel dio a luz un niño; las campanas lo anunciaron alegres junto al tronar de los cañones. El pueblo celebró tan grato acontecimiento con tres días y tres noches de fiestas ininterrumpidas.

*"¡Oh cuántos plazerer España sintió
en todos lugares haciendo alegrías,
fiestas las noches y fiestas los días,
quando el gran Príncipe ya nos nació!"*

Juan del Encina

Fue bautizado el jueves, 9 de julio y se le impuso el nombre de Juan, como sus dos abuelos.

Príncipe del Renacimiento: la esperanza de España

*"De allá, desde el cielo, la tierra dotaste
de Príncipe tal que tal nunca fue,
tan bueno, tan justo, tan lleno de fe,
que bien pareció que en él te esmeraste..."*

Juan del Encina

Se encargó de su formación a Fray Diego de Deza. Hacia mediados de 1485 comienza la actuación de este sabio dominico, junto al Príncipe. Su confesor era el P. García de Padilla y sus ayos D. Juan de Zapata y D. Juan Velázquez. Sin embargo, los Reyes, a pesar de sus muchas ocupaciones de estado, jamás descuidaron la educación de sus hijos, sino que personalmente se ocupaban de la formación de cada uno.

Consejos de una madre

Como vimos en otro lugar, en cierta ocasión, corrigió al pequeño Príncipe de ocho años, que parecía iba a ser "escaso" -tacaño- "Hijo, mi ángel, los príncipes no han de ser ropavejeros..." y le animó a repartir todos sus vestidos cada año entre sus criados y aun en otras ocasiones a hacer donaciones a los que le servían y le decía:

"...cuando se lo diéredes, no se lo digáis primero al que lo dais, ni nunca se lo çahiráis ni habléis después en ello, ni se os acuerde cosa que diéredes, ni olvidéis lo que os dieren, con que otros os sirvan; porque sois obligado de buena conçiencia e como príncipe agradecido a lo satisfazer e gratificar".

Humanistas italianos fueron incorporados a la Corte con el fin de completar la formación del Príncipe.

Testigos de vista

"Los sudores de Fray Diego de Deza dieron fruto, porque le enseñó a leer y escribir y gramática al Príncipe y mediante el buen ingenio de su alteza y la industria de tan sabio y prudente maestro, salió buen latino y muy bien entendido en todo aquello que a su real persona convenía saber. Especialmente fue muy católico y gran cristiano y muy amigo de toda verdad e inclinado a la virtud y amigo de buenos".

Fernández Oviedo

"El Príncipe posee aquellos tres dones naturales que hacen a los hombres consumados y perfectos si se cultivan mediante una educación conveniente, como son la agudeza de ingenio, la memoria y la grandeza de alma".

Pedro Mártir de Anglería

Cuando el alemán Münzer acude ante él, lo califica como "excelente retórico y gramático". Narra cómo le habló en latín "que oyó con grande atención y se veía bien que hubiera querido darme la respuesta por sí mismo". Sin embargo una dolencia en la lengua y el labio inferior le imposibilitaban el habla; "mandó a su ayo que me contestase".



Desde los diez años se le instruyó en las justas y torneos ya que debía ser armado Caballero, como así se hizo en Monclín, cuando tenía doce años. En la guerra de Granada estuvo al frente de ciento treinta y cinco caballeros miembros de Órdenes Militares. Estuvo junto a los Reyes en la entrega de las llaves de Granada, que pasaron por sus manos.

Recibió a Colón en Barcelona y apadrinó el bautismo de los primeros indios.

Como buen príncipe del Renacimiento, era asimismo un avezado cazador, tocaba el monocordio y cantaba. Sabía jugar al ajedrez y a los naipes y alguna vez asistió a corridas de toros, que tanto desagradaban a la Reina.

En 1496, al cumplir los dieciocho años, se le puso Casa propia en Almazán.

Boda Real

*"¿Quién dirá el gozo que España mostró,
sintiendo gran gloria destes casamientos,
las fiestas, los trajes, los recibimientos,
después que en España la princesa entró?"*

Juan del Encina

El 20 de enero se firmaron en Amberes las capitulaciones matrimoniales y en febrero de 1497, Margarita de Austria embarcó rumbo a España.

Era una jovencita rubia, muy alegre e ingeniosa. Antes de llegar a Burgos, para alegría de los Reyes y de España entera, don Juan y la Princesa ya estaban enamorados.

El matrimonio se celebró en la intimidad, con una Misa rezada. El 2 de Abril tuvo lugar la Misa solemne en la Catedral. La Reina Isabel, con generosidad sin igual, hizo a la novia el más rico presente de bodas que jamás se haya visto, entre los regalos estaba el célebre collar de Aragón con que Fernando pidiera la mano de Isabel.



Ingeniosa

El viaje de la Princesa Margarita, hacia España, fue bastante accidentado, sufrieron una enorme tormenta que les llevó hasta Southampton. En uno de los momentos de grave peligro, en que parecía iban a perecer, Margarita escribió su epitafio y se lo ató al brazo, como una pulsera, para que su cadáver fuera identificado:

*Ci-git Margot, la gentil demoiselle,
Qu'eut deux maris, et si, mourut pucelle".
("Yace aquí Margarita, ¡infeliz ella!
pues dos veces casada, murió doncella")*

A Dios gracias llegaron a puerto y pudieron reemprender el viaje hacia España, llegando felizmente a Santander en el mes de marzo.

El Rey D. Fernando y don Juan, le recibieron y acompañaron en el viaje a Burgos, donde se hizo a la Princesa el recibimiento de Castilla.

Campanas de duelo

La prueba de la esperanza

Después de las fiestas de la boda, preparaba la real familia un viaje a la raya con Portugal, para entregar a la Princesa Isabel, al Rey don Manuel. Los recién casados no pudieron acompañarles por enfermedad de D. Juan, quien para terminar de restablecerse eligió, junto con su esposa, la ciudad de Salamanca, que habían recibido en señorío y cuya sede episcopal acababa de ser ocupada por fray Diego de Deza. Él les albergaría y velaría por su salud, que siempre había sido causa de grandes preocupaciones para la Reina.

La vida conyugal no parecía sentar bien a la débil salud del Príncipe, tan enamorado de su joven esposa... Entre el Pueblo, corrió la leyenda del Príncipe que murió de amor.

Salamanca, el emporio de las letras, abierta al Renacimiento, medieval en cuanto a sus monumentos, les recibe con alborozo indescriptible.

"Mostró Salamanca tal gozo, en llegando los príncipes ambos, tan bien recibidos, que todos andaban en gozo encendidos, los unos tañendo, los otros cantando".

Juan del Encina

Durante varios días se celebraron espléndidos festejos en honor de los recién casados. Sin embargo poco duró la alegría pues según Anglería, testigo de vista, don Juan cayó gravemente enfermo el 26 de septiembre. A los tres días escribe el Sr. Obispo a los Reyes una carta llena de preocupación por la salud del enfermo, que apenas come y ruega la presencia de los Reyes como único remedio a su salud.

Acababa de marchar para Portugal la princesa Isabel, cuando la Reina cayó enferma. Al día siguiente llegó un correo de Salamanca,

reventando caballos, con tan malas noticias. "Vuelan alcanzándose los correos que enteren a los padres del curso de la fiebre. Va de mal en peor cada día." Sin aguardar un momento tomó el Rey su caballo y salió hacia Salamanca. La Reina, enferma, quedó aguardando noticias en una cruel agonía.



Santo Tomás. Ávila

Habla un testigo

"Cuando el rey don Fernando entra en la cámara del Príncipe y, al advertir la extrema gravedad de su hijo, se echa sobre su rostro llorando y acariciándole... le dice conmovido:

- Fijo mucho amado, habed paciencia pues que vos llama Dios, que es mayor Rey que ningún otro, y tiene otros reinos y señoríos mayores e mejores que son estos que vos teníades y esperábades para vos dar, que os durarán para siempre jamás; y tené el corazón para recibir la muerte, que es forzosa a cada uno recibirla una vez, con esperanza que es siempre inmortal, e vivir en gloria.

Y dicen que al buen padre, mientras así tan cristianamente se expresaba, rodábanle las lágrimas por sus mejillas, que el hijo acudía solícito a enjugar, rogándole que acatase resignado los designios del Señor. Cuando ve llorar a su padre le reprende suavemente, asegurándole no sentir angustia ninguna por morir en plena juventud... La entereza con que hablaba dejó maravillado a su padre, pues sus expresiones, mucho más que de un mancebo, eran propias de un anciano. Yo, que me había separado de los Reyes por seguir al Príncipe, y estaba allí presente, no puedo evocar esas escenas sin que el llanto anegue mis ojos".

Pedro Mártir de Anglería

Esperanza

que no muere

"Llegó el Rey para asistir a los últimos momentos de la vida de aquel heredero de dos mundos, que aceptaba la muerte con la convicción religiosa que su madre le inculcara... Falleció en la noche del 3 al 4 de octubre"

- L. Suárez-

Inmediatamente le comunica don Fernando tan triste noticia al Condestable de Castilla, vale la pena que le escuchemos: *"...el qual dio su anima a nuestro Señor con tanta devoción y en tanto conocimiento suyo e tan catolica e cuerdamente que, mediante su misericordia, confió en su piedad questa en su santa gloria. Séanle dadas muchas gracias por todo, y yo me parto a la ora la via del camino que ha de traer la Reyna, porque para semejante nueva me parece ques razon hallarme con ella"*.

Al ver llegar al Rey, doña Isabel pensó que el Príncipe se hallaba fuera de peligro, sin embargo, por la expresión de su rostro, adivinó que algo muy serio había ocurrido:

- ¡Decidme la verdad, señor!, le pidió

- Está ya con Dios, contestó Fernando

Aquella gran Reina palideció, temblorosa. 'El primero cuchillo de dolor que traspasó el ánimo de la Reyna' dice Bernáldez. Luego inclinó la cabeza y dijo:

- Dios nos lo dio, Dios nos lo quitó.

¡Bendito sea Su Santo Nombre!

Los Reyes permanecieron varios días a solas con su dolor mientras todas las campanas de España tocaban a difunto por el Príncipe; el pueblo vistió sus ropas de luto, cubrió de negro puertas y murallas de las ciudades y suspendió temporalmente todo negocio público o privado". (Walsh)

"La gran flor de España llevó Dios en flor, en flor floreciente de mucha virtud, su gran majestad, real celsitud nos dexa en España muy mucho dolor".

Juan del Encina



Bruto

Cuenta Fernández de Oviedo que entre los perros de caza del Príncipe, Bruto era el preferido. Era un lebel con cierta mezcla de alano, no tenía la cabeza muy bonita pero era fuerte y sobre todo parecía entender cuanto don Juan le decía. A veces dejaba caer un guante y después de mucho caminar le decía: "Bruto, busca mi guante" y el fiel lebel se volvía hasta encontrarlo y lo traía en la boca, con tal cuidado que lo entregaba sin embargarlo ni estropearlo.

Estando un buen grupo de hombres algo apartados del Príncipe, le decía éste: "Bruto, tráeme aquel hombre"... Y Bruto llegaba y tomaba, con suavidad, por el brazo a uno y miraba a don Juan: "Ese, no" y lo soltaba, hasta que acertaba con él.

Bruto acompañó el último sueño del Príncipe en Salamanca. El día en que el Príncipe fue enterrado, en la iglesia mayor, -antes de ser trasladado a Sto. Tomás de Ávila- el lebel se echó a la cabecera de la tumba, en tierra. Aunque lo quitaban de allí el volvía a ocupar su lugar, al ver como insistía en acompañar la tumba del Príncipe, le pusieron un cojín y allí se estuvo mientras el cuerpo estuvo allí sepultado. Le llevaban de comer y beber y sólo salía cuando tenía alguna necesidad y regresaba enseguida a su almohada. Allí le encontraron el Rey y la Reina y las Infantas doña María y doña Catalina, cuando regresaron de acompañar a la Infanta Isabel a Portugal y la Reina lo tomó y se lo llevó consigo.

Otro relato del mismo Fernández de Oviedo, dice que Bruto murió de allí a poco tiempo, pues se le veía triste, comía poco y despacio, parecía no vivir desde que su real Amo murió.

Arzobispos



Sr. D. José Delicado Baeza.

El día 6 de octubre se despidió de la diócesis nuestro Sr. Arzobispo, D. José Delicado Baeza. Desde estas líneas queremos expresarle nuestro agradecimiento por su trabajo lleno de interés por la Causa de la Reina y el apoyo incondicional que siempre hemos encontrado en él. ¡Muchas gracias, D. José y hasta siempre!

Asimismo damos la bienvenida a nuestro nuevo Arzobispo, D. Braulio Rodríguez Plaza, que presidió la reunión de la Comisión el 25 de octubre y manifestó su deseo de colaborar en la Causa en todo lo que de él dependiera. ¡Muchas gracias y bienvenido Sr. Arzobispo!



Sr. D. Braulio Rodríguez Plaza

Isabel I de Castilla surca los procelosos mares de Internet, se puede navegar en ella a través de su página web:

www.reinacatolica.com

Isabel

La Católica

Julio Valdeón Baruque ⁽¹⁾

El nombre de Isabel la Católica, de cuya muerte se cumplirá el quinto centenario en el año 2004, ha vuelto a salir a la luz pública en los medios de comunicación. El motivo ha sido la decisión de la Conferencia Episcopal española de solicitar a Roma la reanudación de la causa de beatificación, y posteriormente, en su caso, de canonización de la mencionada reina. El proceso se inició en 1958 pero, por distintas razones, hace años que se paralizó. Sin duda los miembros de la comisión tropezaron en su camino con barreras de todo punto infranqueables. La más importante de todas era la que acusaba a la mencionada reina de haber sido la responsable tanto de la creación del Tribunal de la Inquisición como de la expulsión de los reinos hispánicos de las comunidades judía y musulmana. Opiniones similares se han vuelto a escuchar estos días. Así por ejemplo Carlos Schorr, secretario de la Federación de Comunidades Judías, ha manifestado que Isabel la Católica "no merece subir a los altares", debido, ante todo, a la intransigencia que mostró con los hebreos y los musulmanes de su tiempo. En términos semejantes se ha expresado el eminente historiador español y miembro de la Real Academia de la Historia D. Antonio Domínguez Ortiz.

La posible beatificación, y posterior canonización, de Isabel la Católica es un asunto que corresponde a la Iglesia. Ahora bien, cualquier ciudadano tiene derecho a exponer sus puntos de vista. Llegados a este punto quisiera hacer una pequeña observación. Entiéndase bien, yo ni entro si salgo en la posible elevación a los altares de Isabel la Católica. Pero recrearse en asuntos como el establecimiento de la Inquisición o la expulsión de los judíos me parece fuera de lugar, sobre todo si se analizan a la luz de los principios que rigen el mundo de nuestros días y se sacan de su contexto histórico. La Inquisición no fue una novedad de la España de finales del siglo XV, sino que ya existía en la Europa cristiana

desde el siglo XIII. Es más, la quema de herejes en la Francia del monarca Luis IX no impidió convertir a dicho rey en San Luis. La expulsión de los judíos, decretada en otros países antes que en España, la tomaron los Reyes Católicos como consecuencia del clima social existente en sus reinos, así como de la imparable presión de la Iglesia. Esta opinión, ahí radica su importancia, no procede de ningún historiador católico sino del prestigioso investigador israelí Benzion Netanyahu, autor de una excepcional monografía sobre la Inquisición española.

(1) Diario EL MUNDO



Noticias

El día 7 de noviembre el Dr. Vidal González Sánchez ha pronunciado una conferencia en la Embajada de España ante la S. Sede sobre El Testamento de Isabel la Católica. Ésta ha sido la primera conferencia de una serie programada por la Embajada. Las siguientes conferencias serán pronunciadas por los siguientes ponentes, siguiendo el orden de intervención: D José Antonio Vaca de Osma, el Cardenal Darío Castrillón, D. Gonzalo Anes, D. Luis Suárez y el Cardenal Rouco Varela, que clausurará la serie.

El cuaderno informativo Alfa y Omega de los jueves de ABC proyecta dedicar en breve un amplio reportaje sobre la Reina Católica.

Del 14 al 16 de octubre se ha celebrado el III Simposio de la Universidad de Valladolid sobre Isabel la Católica. Las jornadas han sido organizadas por el Instituto Simancas y coordinadas por D. Julio Valdeón Baruque.

D. Flavio Capucci, que hizo en Madrid unas declaraciones "ambiguas" sobre la Causa de la Reina, que algunos periodistas interpretaron muy negativamente, sin fundamento alguno, nos ha escrito disculpándose por la exagerada interpretación de sus palabras por algunos medios de comunicación.

El 26 de noviembre, 498 aniversario de la muerte de Isabel la Católica, ha tenido lugar en la Capilla Real de la Catedral de Granada, a las 18,30 horas, un solemne funeral por la Reina presidido por el Sr. Arzobispo. Después del funeral, pronunció una conferencia el Dr. Vidal González Sánchez, investigador y experto en la biografía de la Reina. Concluyó el acto con un concierto a cargo de la Coral Ciudad de Granada.

También en Madrigal y Medina del Campo se ha celebrado este aniversario, con gran solemnidad.

El Cardenal Darío Castrillón Hoyos, Prefecto de la Congregación para el Clero, apoyó el martes, 19 de noviembre, en una conferencia de la Embajada de España ante la S. Sede la propuesta de beatificación de Isabel la Católica, a la que calificó de "una gran humanista, verdadero paladín de su época y entusiasta del Evangelio". Aparte de su humanismo, la Reina hizo "el regalo de la fe a América" y no la imposición de creencias, aclaró el Cardenal, quien lamentó "la calumnia y la leyenda negra", y auguró que la Causa de beatificación de la soberana llegue a buen puerto.

Nos han llegado noticias de un Congreso a celebrar en la República de El Salvador, en marzo de 2.003. Versará sobre la figura egregia de la Reina Castellana.

D. José M^a Javierre continúa su biografía sobre la Reina, interrumpida tres meses por una enfermedad. Mejorada su salud, reanuda con todo entusiasmo su trabajo, y esperamos verla en breve en nuestras librerías.

Diciembre, 2002



Favores

de la reina

NOVIEMBRE 2002

Iniciamos esta sección en nuestra Hoja con el fin de informar a nuestros lectores de la realidad de una creciente devoción, privada, naturalmente, hacia la Sierva de Dios Isabel la Católica. Los casos seleccionados, entre los que nos llegan, respetarán siempre la discreción debida a sus protagonistas. Quedan todos debidamente documentados en nuestros archivos.

* Llevaba una temporada con grandes dudas sobre mi futuro y mi vocación. Decidí visitar la Capilla Real, de la Catedral de Granada y encomendar al Señor, por intercesión de Isabel la Católica, la decisión sobre mi futuro. Desde la salida de la Capilla Real, varias circunstancias providenciales me han ido señalando con gran claridad el camino que ya sigo: de vida de consagración al servicio de la Iglesia. (Una persona entusiasta de la Reina. Granada)

* Este verano me quedé sin trabajo. Hice una novena a Isabel la Católica y, al concluirla, me ofrecieron un trabajo muy similar al que tenía anteriormente. En agradecimiento he hecho un donativo a la iglesia de mi pueblo. (Una devota de la Reina Isabel)

* He curado de una lesión de rodilla que durante tres años ha sido una pesadilla. Parecía ser imposible de curar sin operación, pero tanto le supliqué a la Reina Isabel que, providencialmente, aquí estoy sana y caminando sin parar, ¡hasta he recuperado mis tacones!. (Una enferma agradecida Salamanca)

* Por mi profesión tengo que verme a veces en circunstancias comprometidas y actuar en condiciones de gran riesgo y dificultad. Tengo la costumbre de encomendarme siempre, en esas ocasiones, a Isabel la Católica y, hasta la fecha, nunca he tenido que lamentar percance alguno de consideración. (G.R. Madrid)

* Este verano me avisaron del estado terminal de una persona muy allegada, a la vez que me pedían ayuda para los inevitables gastos inminentes del sepelio. Lo primero que hice fue acudir a una iglesia y pedir, por intercesión de Isabel La Católica, la salud de la persona enferma o, si no era esa la voluntad de Dios, que fuera acogida en su gran misericordia. Al día siguiente comprobé que la persona enferma estaba perfectamente, y me dijeron que había mejorado notablemente desde la hora en que, en la tarde anterior, yo rezaba, por intercesión de la Reina Isabel, a favor de ella. Hoy sigue completamente sana y cree que su curación ha sido un milagro de la Reina Isabel. (J.L. Valladolid)

* En una ocasión en que con mucha prisa buscaba un documento mal archivado en el ordenador, veía pasar el tiempo sin poder recuperarlo para continuar el trabajo con él. Le encomendé el asunto a la Reina, pidiendo me iluminase y enseguida noté su intercesión pues pude encontrarlo rápidamente, cosa que no era fácil tal y como estaba archivado, por error, y dado el número grande de documentos archivados desde mucho tiempo atrás. Quiero expresar mediante estas letras mi agradecimiento a la Sierva de Dios. A.M.D.



A la muerte del Príncipe don Juan

*...«Para anunciar al mundo un nuevo Príncipe,
¿qué campanario como La Giralda?
Para tocar a muerto regimiento,
no habrá campanas como en Salamanca.
Para dormir sin ruidos, ¡el silencio de Ávila!...*

*...
Tu madre, al morir, cogió tu cuerpo
y como una leona desgarrada,
se refugió rugiendo en esta tierra,
la más alta de España.
Y les confió a estos vientos que defienden
de corrupción las cosas y las almas.
¡Cómo empujó tu cuna con sus manos
a presidir todas las cunas pálidas!
¡Venid con tenues dedos a mecerla,
vientos de Gredos y de Guadarrama...!»*

Ramón Cué S.I.

Instituto de Historia Eclesiástica "Isabel la Católica"

Apdo. 2 - 47080 Valladolid

T. 983 300 026 F. 983 202 447

Correo-e: isabelcatolica.va@planalfa.es

Internet: www.reinacatolica.com

Impresión: Margen Impresores, S.L. Valladolid

Depósito Legal: VA-858-2001

(Suplemento del BOA)

N.º8
DICIEMBRE 2002